

NOVENO ENCUENTRO



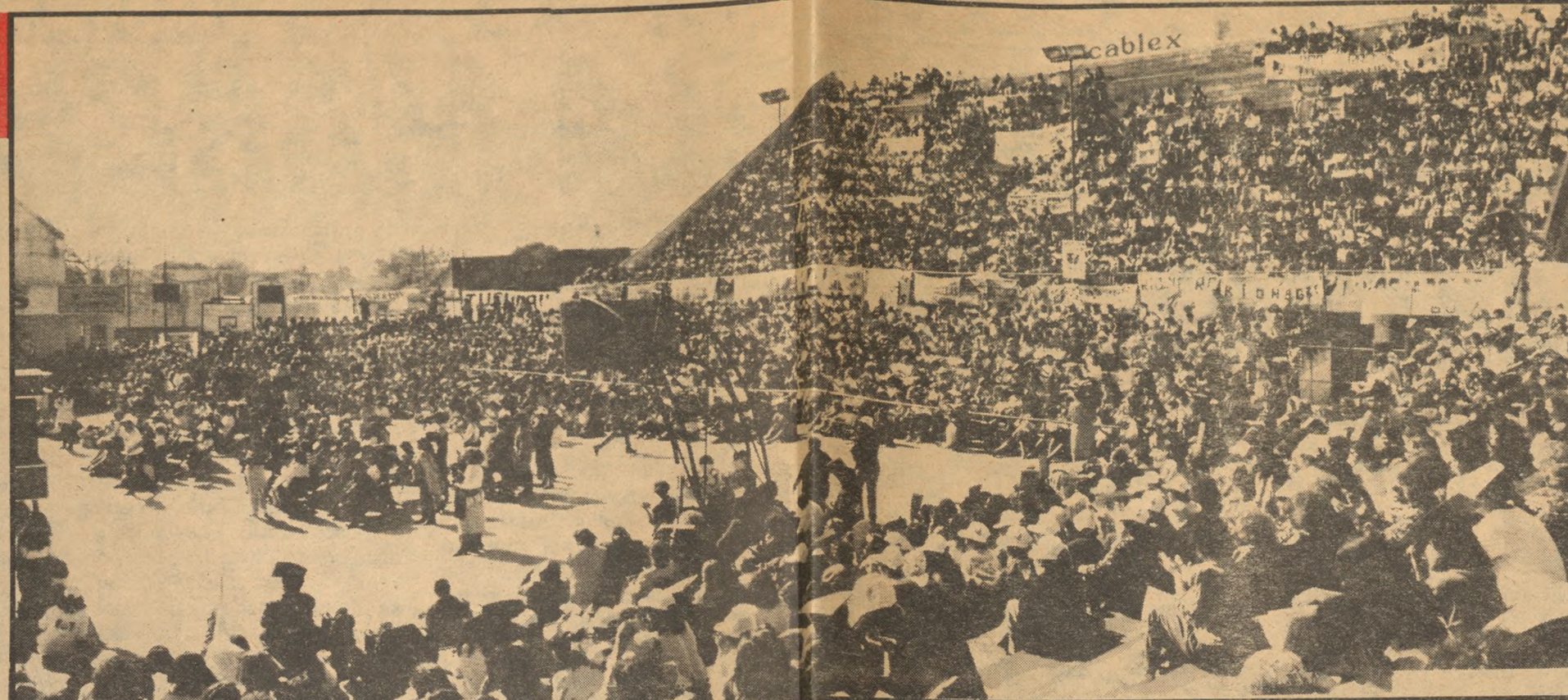
Sábado 11 por la mañana. Miles de mujeres llegan al Club Juventus, de la ciudad de Corrientes, donde se realizará el acto de apertura del Noveno Encuentro. Para llegar, además de las dificultades financieras y organizativas, debieron sortear otros obstáculos. Posteriormente en los talleres se denunció (y fue incorporado en las conclusiones) "la demora producida por acción de la Gendarmería Nacional en el puente Zárate-Brazo Largo, exclusivamente y discriminatoriamente a los micros que se dirigían hacia este Encuentro. Este atropello provocó el corte del peaje por parte de las compañeras de la provincia de Buenos Aires, consiguiendo así la aceleración de los trámites burocráticos para continuar el viaje".



Previo al ingreso al estadio, las mujeres se inscriben para participar en los numerosos talleres del Encuentro.



La foto muestra el sentimiento que prevaleció en la mayoría de las mujeres, expresado en las consignas: "Vamos compañeras, hay que poner un poco más de ovarios, que aunque al Presidente no le guste, le vamos a romper el plan de ajuste", "Traigan al gobierno nacional para que vea que las mujeres no cambian de idea, resisten la entrega y la explotación".



CORRENTINAZO



Comienza la apertura, con una multitudinaria concurrencia (foto superior). "Hoy las recibe esta amada tierra, donde flota el espíritu de valientes indios, de soldados de la Independencia y el alma pura de los jóvenes muertos en Malvinas", fueron las primeras palabras de la Comisión Organizadora. Continuaron: "hemos velado por lo que llamamos 'el espíritu del Encuentro'. Una vez más este Encuentro no tiene dueño, es de todas y de cada una... Porque tenemos mucho que decir y queremos que se nos escuche; porque estamos comprometidas con la realidad y queremos protagonizar el cambio. Amigas: ¡el Encuentro está en marcha!".



Al cierre de la marcha, en el Parque Camba Cuá y bajo una fuerte lluvia, las mujeres propusieron las sedes para su décimo Encuentro Nacional.



Los 25 talleres planteados inicialmente se subdividieron en dos, tres y hasta cinco sub-talleres, por la masividad de la concurrencia. Los debates, amplios y participativos, alcanzaron en ocasiones ribetes áspersos, como en el de "Partidos políticos" (foto). Todos los temas estuvieron presentes; los específicos de las mujeres y los que hacen a nuestra realidad nacional.



Miles de mujeres volvieron a reunirse, el lunes 13, para escuchar las conclusiones de los talleres y decidir la nueva sede. "Este Noveno Encuentro, chamigas, finalizó con éxito, gracias a que ustedes supieron comprender los inconvenientes que nos son propios de nuestra realidad, realidad que queremos cambiar", fueron las primeras palabras del discurso de cierre. "Estos Encuentros han ido en crecimiento... hoy los diarios dicen que somos más de diez mil".

NACIONAL DE MUJERES



Las mujeres santiagueñas trajeron el fuego de su combatividad. Su lucha, al igual que otras, fue reivindicada en la apertura: "queremos recordar a mujeres anónimas que desde las denuncias por el tráfico de niños, las estatales de La Rioja, las docentes de Salta, las obreras de la fruta de Río Negro, las maestras de Santiago del Estero, las jubiladas de todo el país, las madres de Neuquén por el soldado Carrasco, las enfermeras de Jujuy, las metalúrgicas de Tierra del Fuego o las campesinas de Corrientes, que desde su silenciosa y cotidiana lucha por mejorar su condición de vida, escriben todos los días la historia de un país sufriendo, que busca siempre sin resignación un presente y un futuro de dignidad".



La marcha final recorrió todo el centro de Corrientes. Las consignas reafirmaron la voluntad manifiesta en los talleres de continuar la lucha impulsando la Marcha Federal: "A luchar, a luchar, mujeres del Encuentro a la Marcha Federal", y el espíritu encuentrista.



Las jujeñas nos recibirán el próximo año. Y, como se dijo en el cierre, "así seguiremos... hasta llegar a todos los rincones de nuestro país, desde Humahuaca hasta Misiones y desde Formosa a nuestras amadas Malvinas. La lucha es dura, la crisis castiga, pero ¡aflojar no, mis chamigas!".